

El Antiguo Testamento

Rajab y los espías

Josué 2:1-24

El versículo para los niños menores

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. 1 Juan 1:9

El versículo para los niños mayores

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. 1 Juan 1:9

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

Cante canciones y repase algunas de las lecciones que ustedes han aprendido. Vea cuánto pueden recordar. Explique que en la lección de hoy, una mujer esconde a 2 personas. Pregunte si pueden recordar otra lección cuando alguien fue escondido (Moisés).

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

“Toc, Toc,” se escuchó la puerta de Rajab. Ella abrió la puerta y vio a dos hombres. Sabía que ellos no eran de su ciudad, “Jericó”. Les invitó a entrar en su casa y les hizo varias preguntas. Se dio cuenta que ellos eran de la gente de Dios. Sabía que Dios era poderoso. Rajab les dijo que podían esconderse en su casa para su seguridad. Les encontró un lugar secreto en su techo plano. Les cubrió con lino (es como trigo) para que nadie les viera.

De repente, tocaron en su puerta. Rajab corrió a la puerta. ¡Eran los hombres del rey! ¡El rey estaba preguntando por los espías! Rajab rápidamente les dijo que se fueron. Se sintió aliviado cuando ellos se fueron.

Regresó corriendo al techo y habló con los espías. Sabía que Dios iba a permitir que Su gente tuviera su ciudad, Jericó. Rajab dijo a los espías que toda la gente tenía miedo de Josué y la gente de Dios. Sabían que Dios era poderoso y que había ayudado a Su gente a cruzar el Mar Rojo y a escapar de la esclavitud. Les dijo que los guerreros tenían miedo de pelear con la gente de Dios.

Después les pidió que la prometieran que la gente de Dios sería bondadosa con ella ya que ella era bondadosa con ellos y les salvó. Los dos espías estaban de acuerdo.

La casa de Rajab era parte de la pared que protegió la ciudad. Había una ventana pequeña que fue construida en la pared. Ellos podían escaparse de la ciudad a través de la ventana.

Metas de la Lección

Entender que Dios ama a todas personas sin importar lo que han hecho
Explicar cómo podemos tener un corazón limpio

La lección del Maestro para los Niños

Rajab ayudó a los dos hombres a escapar. Usó una cuerda roja para ayudarles a escaparse. Les dijo que se escondieran en las lomas por tres días y que después regresaran a sus casas. Ellos hicieron esto y estuvieron seguros.

Luego, Dios ayudó a su gente a conquistar la ciudad. Rajab estuvo a salvo porque puso la cuerda roja en su ventana. Todo el ejército de Dios sabía que Rajab había ayudado a Dios y era bondadoso con ella.

Créelo o no, Rajab había hecho muchas cosas malas en su vida. Ella cambió cuando decidió ayudar a la gente de Dios y creyó en Dios. ¡De hecho, Mateo 1:5 la enumera como un bis, bis....abuela de Jesús! Dios la perdonó de todos sus males. Los borró y la dio un corazón limpio. Dios puede hacer esto para ti también. Debemos confiar en Jesús y pedir que venga a nuestras vidas. Jesús quita todo lo que es sucio y nos da un corazón limpio. Cambia nuestras vidas también. Nos hacemos como una persona nueva y queremos hacer cosas a la manera de Dios en vez de nuestra manera.

Actividades de Aprendizaje

Use las actividades que ayudarán a los estudiantes a aprender y a aplicar la lección.

Actividades para memorizar el versículo

Trate de escribir el versículo en una manera diferente con la mano opuesta. Habla de cómo Dios puede limpiar nuestros males.

Tiempo de oración

Pida a Dios que nos ayude a perdonar a otros esta semana, como Él nos perdona.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Coma regaliz roja como un recuerdo de la cuerda de Rajab.

Planeación para Lección 34
Josué y Jericó
Josué 5-6

La lección del Maestro para los Niños

Lección para preescolares

Para: Rajab y los espías

(Maestros: traiga un pedazo rojo de hilo para que los niños vean y recuerden.)

“Toc, Toc,” se escuchó en la puerta de Rajab. Ella abrió la puerta y vio a dos hombres. Sabía que ellos no eran de su ciudad, “Jericó”. Les invitó a entrar en su casa y les hizo varias preguntas. Se dio cuenta que ellos eran de la gente de Dios. Sabía que Dios era poderoso. Rajab les dijo que podían esconderse en su casa para su seguridad. Les encontró un lugar secreto en su techo plano. Les cubrió con lino (es como trigo) para que nadie les viera.

De repente, tocaron en su puerta. Rajab corrió a la puerta. ¡Eran los hombres del rey! ¡El rey estaba preguntando por los espías! Rajab rápidamente les dijo que se fueron. Se sintió aliviado cuando ellos se fueron.

Regresó corriendo al techo y habló con los espías. Sabía que Dios iba a permitir que Su gente tuviera su ciudad, Jericó. Rajab dijo a los espías que toda la gente tenía miedo de Josué y la gente de Dios. Sabían que Dios era poderoso y que había ayudado a Su gente a cruzar el Mar Rojo y a escapar de la esclavitud. Les dijo que los guerreros tenían miedo de pelear con la gente de Dios.

Después les pidió que la prometieran que la gente de Dios sería bondadosa con ella ya que ella era bondadosa con ellos y les salvó. Los dos espías estaban de acuerdo.

La casa de Rajab era parte de la pared que protegía la ciudad. Había una ventana pequeña que fue construida en la pared. Ellos podían escaparse de la ciudad a través de la ventana.

Rajab ayudó a los dos hombres a escapar. Usó una cuerda roja para ayudarles a escaparse. Les dijo que se escondieran en las lomas por tres días y que después regresaran a sus casas. Ellos hicieron esto y estuvieron seguros.

Luego, Dios ayudó a su gente a conquistar la ciudad. Rajab estuvo a salvo porque puso la cuerda roja en su ventana. Todo del ejército de Dios sabía que Rajab había ayudado a Dios y era bondadoso con ella.

La lección del Maestro para los Niños

Manualidades Para: Rajab y los espías

Isaías 1:18 dice que aunque nuestros pecados son como escarlata, quedarán blanco como la nieve. Dios puede quitar todos los pecados malos en nuestro corazón. Traiga una botella de tinta que desaparece. Póngala en una tela o toalla blanca. Comparta que Jesús puede hacer que nuestro pecado en nuestro corazón desaparece. Mire que la tinta desaparece.

Haga una cuerda roja como la que Rajab usó. Haga una trenza con pedazos de hilo rojo. Pegue con cinta el versículo abajo o arriba de la cuerda. Cuelgue la cuerda fuera de la ventana para recordarnos del perdón de Dios.

Lino es similar a trigo. Traiga un ejemplo si puede encontrar algo similar.

Dios perdonó a Rajab por los pecados que había hecho. Él te perdonará si le pides. Cuando pides perdón, Dios quiere que tengas un corazón que quiere hacer lo correcto y no pecar otra vez.

Juegue escondidas y recuerde que Rajab escondió a los espías.

Es divertido dramatizar esta historia. Escoja a alguien para que sea Rajab, a los dos espías, y a los hombres del rey.

Construya una pared de cartón y corte una ventana. Ahora, cuelgue una cuerda roja fuera de la ventana. ¡Úsela la próxima semana también, para la historia de cómo las paredes se tumbaron!

Los espías se escaparon a través de la ventana en la pared. Haga una ventana bonita usando pedazos de papel de colores y los pegue a un ribete.